

Amor y guerra en la corte del faraón

Fue hace quince años cuando el Campoamor se transformó por última vez en el antiguo Egipto gracias a la magia de la ópera. Fue a través de aquella obra de encargo que Verdi compuso en tiempo récord y que el próximo lunes regresa a las tablas asturianas en la LVII temporada de Oviedo. El contrato que firmó el músico italiano para componer la obra decía que en seis meses debía estar concluida, pero en sólo en cuatro se completó una partitura cuyo estreno habría de retrasar la guerra franco-prusiana de 1870. Los decorados construidos para la ocasión estuvieron retenidos en París antes de llegar a la recién estrenada la Ópera de El Cairo. El Egipto faraónico en el que se ambienta la historia había dado paso a un país boyante tras la apertura del canal de Suez.



ARTE. Ilustración de David Roberts sobre Tebas.

Así se fraguó una historia a la que habría de poner letra Camille du Locle (que firma el libreto junto a Ghislanzoni). Él fue encargado de sugerir a Verdi una ópera ambientada en el antiguo Egipto que tenía su origen en la idea del egiptólogo francés Auguste Mariette. Así entró 'Aída' en la historia de la ópera con mayúsculas, para convertirse en la obra más representada, en el título por antonomasia. Sólo 'Rigoletto' es capaz de rivalizar con un nombre de origen hebreo que significa 'la bella'.

Amor disputado

Es una historia de amor y guerra ambientada en Tebas y Menfis, en la que circulan sobre el escenario sacerdotes y nobles, tropas egipcias y etíopes, reyes y esclavos. De hecho, la obra relata la vida de la muchacha etíope hija del rey Amorasro, Aída, convertida en esclava de la hija del faraón egipcio, Amneris, cuando ambos países están en pleno enfrentamiento. Ambas aman al mismo hombre, Radamés, un capitán egipcio enamorado de la esclava y cuyo destino marca que ha de casarse con la señora. Con esos mimbres se palpa un drama cocinado con traiciones. Las de la despechada Amneris que acusa a Radamés de traición tras descubrir que Aída le ha pedido que averigüe un secreto militar que favorecería al rival etíope. Pero el amor lo puede de todo. Y a falta de una feliz vida en común, los enamorados se despiden juntos en la cámara funeraria en la que es sepultado el valeroso militar.

Esta historia en cuatro actos regresa a Oviedo con una coproducción del Liceo de Barcelona y el Festival Internacional de Santander. El próximo lunes será el estreno sobre las tablas del Campoamor, que volverán a recibir al clásico de Verdi el miércoles y viernes de esa misma semana. Para la ocasión, Stefano Ranzani se ha encargado de la dirección musical, con la Orquesta Sinfónica del Principado en el foso y el Coro de la Asociación Asturiana de Amigos de la Ópera acompañando la función. La dirección escénica de este viaje musical a las fértiles tierras del Nilo corre a cargo de Josep Mestres Cabanes.

El reparto es, en esta ocasión, de marcado acento internacional. Lo encabeza Norma Fantini en el papel de Aída, a la que se unen Larissa Diadkova como su rival Amneris; Felipe Bou como rey de Egipto, y Donnie Ray Albert como Amonasro.

Esta 'Aída', de espectacular montaje, tanto que los camiones llegaron al Campoamor hace semanas, cierra la temporada de ópera 2004-2005, que ha acercado a Oviedo las representaciones de 'Elektra', 'Tancredi', 'Le Nozze di Figaro' y 'Lucrezia Borgia'.

Fuente: El Comercio Digital